

*ACTIVIDADES EXTERIORES***África****África austral****Dos misiones del CICR**

El CICR envió, recientemente a África austral, dos misiones, prosiguiendo con sus actividades que tienen por objeto dar a conocer mejor su labor y promover los principios humanitarios en las regiones donde haya conflicto.

El director del Departamento de Doctrina y Derecho del CICR, señor Jacques Moreillon, viajó, en primer lugar, a Tanzania, donde, el 28 de julio, fue recibido en audiencia por el jefe del Estado, presidente Julius Nyerere. Acompañaban al señor Moreillon, el señor Kai Warras, de la Liga de Sociedades de la Cruz Roja, la señora Mackej, secretaria general de la Cruz Roja de Tanzania, y el señor Frédéric Steinemann, delegado regional del CICR para África austral. El señor Moreillon hizo una reseña general de las actividades del CICR en el continente africano, mencionando tanto las actividades desplegadas en favor de las víctimas de los conflictos como las condiciones, a veces difíciles, que encuentran sus delegados al desempeñar sus tareas. El señor Moreillon destacó la necesidad, para los países signatarios de los Convenios de Ginebra, de agilizar la ratificación de los Protocolos adicionales, para que el CICR pueda ampliar su misión humanitaria a todas las víctimas.

El señor Moreillon se trasladó después a Botswana y a Zambia. Fue recibido, el 16 de agosto en Gaborone, por el presidente de Botswana, Sir Seretse Khama, y por su esposa, Lady Khama, presidenta de la

Sociedad de la Cruz Roja de Botswana. El 21 de agosto, el señor Moreillon se entrevistó, en Lusaka, con el jefe del Estado de Zambia, señor Kenneth Kaunda.

Los tres jefes de Estado manifestaron un vivo interés por las actividades del CICR e instaron a que la Institución prosiga sus programas humanitarios en África, particularmente en la zona austral.

* * *

En dos ocasiones, los meses de agosto y septiembre, el señor Alain Modoux, jefe de la División de Prensa e Información, estuvo en África austral, para organizar una campaña de información en gran escala. Ese programa se extenderá a los siete países de la zona: Rhodesia/Zimbabwe, los países denominados « de primera línea » y Sudáfrica. Debería permitir que, mediante la producción de material de información adaptado a las condiciones locales, se conozca la Cruz Roja en todas las capas de la población (autoridades civiles y militares, jefes de los movimientos de liberación, ámbitos escolares y universitarios, población civil y combatientes de uno y otro bando).

El CICR envió sobre el terreno a tres personas encargadas de las cuestiones de información y de relaciones públicas. Se organizaron dos reuniones, el mes de septiembre, en Lusaka y en Salisbury, con la participación de especialistas africanos en comunicación, para ultimar la campaña de información y emprender la realización de los programas en los diversos países interesados.

Repatriación de prisioneros de guerra

Bajo los auspicios del CICR, la República Popular de Angola y la República de Sudáfrica repatriaron, el 2 de los corrientes, a 8 prisioneros de guerra sudafricanos detenidos en Angola y a 3 prisioneros de guerra cubanos detenidos en la República de Sudáfrica.

Así, las dos partes expresan su voluntad de respetar el espíritu y la letra del III Convenio de Ginebra.

Aprovechando esta oportunidad, las dos partes celebraron una reunión para tratar cuestiones de interés común. Ambas partes y el CICR expresaron su gratitud a las autoridades y a la población por haber contribuido activamente a que esta operación se realizase con éxito.

Tanzania

Bajo la égida de la Cruz Roja de Tanzania y del CICR, se celebró, del 23 al 25 de julio de 1978 en Dar-es-Salaam, una reunión de coordinación. Participaron representantes de las Sociedades y grupos de la Cruz Roja de Angola, Botswana, Lesotho, Swazilandia, Zambia, así como delegados del Ministerio de Sanidad de la República de Mozambique, pues en este país no hay todavía sociedad de la Cruz Roja. Una delegación de la Liga de Sociedades de la Cruz Roja estuvo presente en calidad de observadora.

La reunión tenía por objeto estudiar los medios necesarios para que las Sociedades de la Cruz Roja puedan prestar asistencia a las víctimas de los conflictos de la zona y garantizar la coordinación de sus acciones y la operación de emergencia del CICR. Permitió que se intercambiaran ideas y sugerencias de manera constructiva. En esta oportunidad, se mantuvo una conversación con los representantes de diferentes Movimientos nacionalistas en la que se les explicó el cometido del CICR y de las Sociedades de la Cruz Roja, y la necesidad de que se apoye su acción humanitaria.

Al terminar esta reunión, los participantes convinieron en reforzar sus actividades en favor de las víctimas de los conflictos armados en Africa austral, y en estudiar la manera de poder participar en todas o en parte de las actividades siguientes: diversas formas de asistencia complementaria a los refugiados y a personas desplazadas; acciones especiales en favor de los inválidos de guerra; instalación de oficinas de búsqueda; difusión de los Convenios de Ginebra, de los principios de la Cruz Roja; y conocimiento de la Cruz Roja en general.

Mozambique

El programa médico en favor de las víctimas del conflicto de Rhodesia/Zimbabwe organizado conjuntamente por el CICR, el Gobierno mozambiqueño y la ZANU, funciona como estaba previsto. En julio, terminaron su tratamiento los diez primeros amputados equipados de prótesis, mientras que unos treinta más se habían inscrito para que se les equipe en las mismas condiciones.

Durante una misión efectuada el mes de agosto, a solicitud del Ministerio de Sanidad mozambiqueño, el señor Philippe Girod, de la División Médica del CICR, pudo comprobar el buen funcionamiento de ese programa. Además, estudió, con sus interlocutores, la posibilidad de que el CICR participe en otros programas médicos.

Angola

Del 20 de agosto al 3 de septiembre pasado, se efectuó una misión en Angola. El doctor Rémi Russbach, jefe de la División Médica del CICR, y el señor Thierry Germond, delegado, habían sido invitados por la Sociedad nacional, recién fundada, a que visitasen ese país. En Luanda, los delegados del CICR visitaron diversas instalaciones médicas y mantuvieron conversaciones con los dirigentes de la Cruz Roja. Fueron recibidos, asimismo, por el señor Paulo Jorge, ministro de Relaciones Exteriores, con quien evocaron diversas cuestiones humanitarias de interés común.

Dos proyectos de asistencia se examinaron en esta ocasión: uno para la región de Huambo, en favor de los mutilados de guerra, y el otro relativo a un depósito de reservas de emergencia a disposición de la Sociedad nacional. Tras esa misión, se remitió, a la « Cruz Roja de Angola », un primer envío de medicamentos y material médico de emergencia, por un valor de 10.000 francos suizos.

El 30 de agosto, el jefe del Estado, presidente Agostinho Netto, recibió al señor Germond, delegado del CICR, con quien departió acerca de la posibilidad de que Angola se adhiriera a los Convenios de Ginebra.

Los señores Russbach y Germond departieron, además, con los dirigentes de la SWAPO, en particular acerca de cierto número de proyectos de asistencia médica, actualmente en estudio.

Rhodesia/Zimbabwe

Como indicamos en nuestro número anterior de julio-agosto de 1978, el CICR reanudó en Rhodesia/Zimbabwe, todas las actividades que había suspendido parcialmente tras el asesinato, en mayo pasado, de tres de sus colaboradores. No obstante, se dieron consignas estrictas de seguridad a los delegados, y la mayor parte de los desplazamientos se efectúa actualmente en avión. A causa de esta medida, se suspendieron las visitas a ciertas regiones, accesibles únicamente por carretera.

Sin embargo, esas restricciones no significaron la suspensión de las actividades de asistencia del CICR. El valor de los socorros que distribuyó el mes de julio —en gran parte en las « aldeas protegidas »— ascendía a 140.000 francos suizos.

El nuevo programa de acción, emprendido en agosto, prevé, además de la asistencia prestada a la población civil de las « aldeas protegidas » y de los « territorios tribales », distribuciones de socorros y asistencia médica en los barrios africanos de las ciudades adonde llegan millares

de personas desplazadas, que huyen de las zonas rurales afectadas por la guerra. El CICR presta, así, una ayuda complementaria (distribución de víveres, mantas, jabón, etc.) mientras que sus equipos médicos móviles dan consultas, con regularidad, de barrio en barrio. Uno de los problemas que hay que resolver es la reinstalación de las personas desplazadas; el CICR procura encontrar, al respecto, una rápida solución.

Por último, el CICR continúa ocupándose de la suerte corrida por las personas detenidas por razón de los acontecimientos.

África oriental

Somalia

El señor Richard Pestalozzi, asistente especial del presidente y miembro del Consejo Ejecutivo del CICR, efectuó, del 20 al 23 de agosto pasado, una misión en Somalia. En la capital, fue recibido por el presidente de la República Democrática de Somalia, señor Mohamed Sida Barre, a quien explicó el cometido y las actividades del CICR por lo que respecta a la protección y a la asistencia en favor de las víctimas de los conflictos armados. El señor Pestalozzi se entrevistó, además, con diversas personalidades del Gobierno somalí, en particular con el ministro de Educación, señor Aden Mohamed Ali, con quien departió acerca de la cuestión de la difusión de los Convenios de Ginebra.

También mantuvo conversaciones con los dirigentes de la Media Luna Roja Somalí, que tuvieron a bien expresar su agradecimiento al CICR por su labor en favor de las víctimas del conflicto de Ogaden.

El señor Pestalozzi visitó, además, el hospital Martini, donde trabaja un equipo médico del CICR, para el programa quirúrgico organizado por las autoridades y la Sociedad nacional. Un especialista en cirugía maxilofacial efectuó una misión, de mayo a agosto, y practicó unas cincuenta operaciones quirúrgicas. En el mismo hospital, hay actualmente dos fisioterapeutas, puestos a disposición por las Cruces Rojas Danesa y Noruega, que se encargan de la reeducación de los inválidos de guerra, y un enfermero de nacionalidad alemana, que se encarga de la asistencia a los parapléjicos.

África occidental y central

Zaire

La fase de emergencia de la acción de asistencia del CICR en Shaba concluyó a finales de agosto. Emprendida tras los acontecimientos que

habían afectado duramente a la población civil de la provincia de Shaba, duró tres meses y medio. Durante ese período, el CICR distribuyó 436 toneladas de socorros (víveres, medicamentos, mantas, ropa), por un valor de 569.000 francos suizos. En el aspecto médico, se suministró una ayuda a los hospitales de Kolwezi, Mutshasha, Dilolo, Kasembe y Nseke; por otra parte, la intervención del CICR permitió que volvieran a funcionar unos veinte dispensarios rurales.

El CICR permanecerá en el Zaire, pero su acción en Shaba se limitará a la entrega de paquetes con medicamentos a ciertos dispensarios.

Por lo que respecta a la protección, el CICR prosigue sus gestiones para poder tener acceso a las personas detenidas por razón de los acontecimientos de Shaba, o por atentar contra la seguridad del Estado. En un primer momento, el Gobierno de la República del Zaire dio su asenso de principio para la visita a Lokundu, a partir de finales del mes de agosto. El CICR espera que sus delegados puedan efectuar próximamente esa visita.

Por último, señalemos que varios miles de refugiados regresaron al Zaire, en virtud de la amnistía decretada por el Gobierno zairense y del acuerdo concertado con el Gobierno de la República Popular de Angola.

Chad

Pese a las condiciones de trabajo, con frecuencia muy difíciles, a causa de la insuficiencia de medios de transporte y de otros obstáculos logísticos, los delegados del CICR residentes en Faya-Largeau, en el norte del Chad, prosiguieron sus actividades de protección y de asistencia en favor de los prisioneros de guerra en poder del FROLINAT. Así pues, en julio, visitaron seis campamentos, donde había 447 prisioneros, y distribuyeron 20 toneladas de víveres (carne, harina, mijo, azúcar, aceite, tomates, etc.). Esos artículos son para uno o dos meses, según que los campamentos estén más o menos accesibles.

Recordemos que el CICR visita unos veinte campamentos en total, donde hay unos 2.500 prisioneros de guerra, acompañados, algunos, por sus familias.

La labor más importante de las oficinas locales de la Agencia Central de Informaciones en el Chad consiste en transmitir mensajes familiares entre los prisioneros de guerra y sus allegados que viven en el sur del país. El CICR envió a dos delegados para reforzar los equipos de Faya y de N'Djamena.

El mes de septiembre, el CICR efectuó la primera reagrupación de familiares dispersos. Una mujer, acompañada por dos niños, que estaba en una región controlada por el FROLINAT, pudo reunirse con su marido y sus otros cuatro hijos en N'Djamena. El CICR espera que las dos Partes en conflicto, conociendo sus responsabilidades humanitarias, faciliten su tarea para poder resolver, en el futuro, otros casos urgentes de reagrupación de familiares.

América Latina

Nicaragua

Los enfrentamientos que tuvieron lugar desde finales del mes de agosto en Nicaragua, requirieron una acción de emergencia del CICR en ese país. De conformidad con su cometido tradicional de intermediario neutral, el CICR envió a la capital a su delegado regional para América Central y el Caribe, señor Raymond Chevalley. Llegó a Managua el 31 de agosto, e inmediatamente se puso en contacto con la Cruz Roja Nicaragüense y con las autoridades gubernamentales, para trazar un plan de acción coordinado. La Sociedad nacional, que ya había intervenido, el 20 de agosto, cuando la toma de rehenes en el Palacio Nacional de Managua, se puso en contacto con la Cruz Roja Internacional por mediación del señor Jürg Vittani, director de la Oficina de Socorros de la Liga de Sociedades de la Cruz Roja, que estaba de paso por la capital nicaragüense.

El 12 de septiembre, el señor Chevalley fue recibido en audiencia por el jefe del Estado, presidente Anastasio Somoza, quien prometió su apoyo a la misión del CICR. Por lo que respecta a la protección, el presidente Somoza autorizó que los delegados del CICR visitasen a todas las personas detenidas, antes o después de iniciarse el conflicto. El 26 de septiembre, se efectuó una primera visita, a un lugar de detención de Managua, donde los delegados vieron a 117 detenidos. Por lo que atañe a la asistencia, tras la evaluación efectuada por el señor Chevalley y el doctor Raymond Birchler, delegado médico, que se le había unido el 9 de septiembre en Managua, el CICR hizo un primer llamamiento para recaudar la suma de 756.500 francos suizos, con objeto de hacer frente a la situación y de ayudar a la Sociedad nacional. Aunque los combates han ido cesando gradualmente, las necesidades humanitarias han aumentado de manera considerable en pocos días, alcanzando proporciones que superan los medios de acción de la Sociedad nacional.

A finales de septiembre, se calculaba que había 25.000 personas desplazadas que huyeron de sus hogares durante los combates, mientras que otras 9.000 se habían refugiado en los países vecinos; Honduras particularmente.

Por ello, el CICR envió, el 23 de septiembre, a un delegado médico y a dos delegados a Managua, para reforzar su delegación. Uno de los delegados es especialista en socorros; el otro se encarga, particularmente, de la visita a los lugares de detención. El CICR ha reiterado su llamamiento de colecta de fondos que, para un período de tres meses, ascendía a 2,2 millones de francos suizos. De esta suma, dos millones se utilizarán para la compra de víveres, y el resto, para el suministro de medicamentos y de material médico.

Durante los enfrentamientos, el CICR, en estrecha cooperación con la Cruz Roja Nicaragüense, organizó convoyes, en varias ciudades del país, para evacuar a los heridos y a ciertas categorías de no combatientes (mujeres y niños especialmente). En una de esas peligrosas operaciones, dos jóvenes socorristas voluntarios de la Sociedad nacional, José Dolores Estrada Granizo y Martín Alberto Flores Salazar, fueron muertos al ser atacado su vehículo, que formaba parte de un convoy de la Cruz Roja Nicaragüense, entre las ciudades de Managua y León. Todos los vehículos del convoy llevaban bien a la vista el signo de la cruz roja.

Ese trágico acontecimiento hizo necesario un nuevo llamamiento, por parte del CICR, a todas las Partes en conflicto para que respeten la misión y el emblema de la Cruz Roja. El delegado regional del CICR, señor Chevalley, había pedido anteriormente que se respete y proteja la actividad humanitaria de la Cruz Roja.

A las dos Instituciones Internacionales de la Cruz Roja conmovió profundamente el asesinato de los dos socorristas en el desempeño de su misión humanitaria. En mensajes enviados a las familias de los dos socorristas, así como a la Cruz Roja Nicaragüense, el CICR y la Liga rinden homenaje al valor y a la abnegación de todos los miembros de la Sociedad nacional y reiteran su apoyo a la labor magnífica que la misma realiza en estas horas dramáticas.

Argentina

Los delegados del CICR prosiguieron, en julio y agosto, sus actividades de protección y de asistencia en la Argentina. Durante ese período, visitaron siete lugares de detención, donde vieron, en total, a 2.000 detenidos.

Se distribuyeron socorros a las familias de detenidos necesitadas, así como en las prisiones visitadas. Así, el mes de agosto, 839 familias de Buenos Aires y del resto del país recibieron paquetes familiares por un valor de 13.845 dólares, mientras que la ayuda a los detenidos ascendía a 1.500 dólares.

Chile

El delegado del CICR en Chile visitó, en julio y agosto, ocho lugares de detención donde había, en total, 50 detenidos. Durante ese período, prosiguió la asistencia del CICR en favor de las familias de detenidos, totalizando, en julio, la suma de 14.689 dólares para unas 3.100 personas. La ayuda a los detenidos ascendía, para ese mismo mes, a 590 dólares.

Europa

El presidente del CICR en la URSS

El presidente del CICR, señor Alexandre Hay, del 18 al 27 de septiembre pasado, efectuó una misión en la URSS, acompañado por el señor J. P. Hocké, director del Departamento de Operaciones en el CICR, y por el señor P. Grand d'Hauteville, delegado regional para Europa.

Durante ese viaje, el presidente del CICR mantuvo diversas entrevistas con los dirigentes de la Alianza de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja de la URSS, en particular con su presidente, señor V. A. Baltiyski, y con el señor I. A. Teterine, encargado de las relaciones con el CICR. El presidente del CICR mantuvo conversaciones, asimismo, con representantes de las autoridades soviéticas, particularmente con el señor V. Kirilline, vicepresidente del Consejo y presidente del Comité de Estado para la Ciencia y la Tecnología, con el señor D. D. Venediktov, viceministro de Sanidad, y con el señor S. B. Kozirev, viceministro de Relaciones Exteriores.

En las conversaciones se trataron temas de interés común y, en particular, se mencionaron las diversas actividades del CICR en el mundo. Los dirigentes de la Alianza manifestaron su deseo de colaborar más intensamente con el CICR en sus acciones exteriores sobre el terreno y, especialmente, mediante contribuciones financieras para sus actividades en América Latina.

Misión en Chipre y en Grecia

El señor Melchior Borsinger, delegado general del CICR para Europa y América del Norte, y la señorita Lix Simonius, delegada, efectuaron, la primera quincena de septiembre pasado, una misión en Chipre, donde mantuvieron entrevistas con numerosas personalidades políticas de las dos comunidades greco-chipriota y turco-chipriota, así como con los dirigentes de la Sociedad nacional. Visitaron, en sus aldeas, a los greco-chipriotas que viven en el norte de la isla.

Está prevista una nueva misión del CICR en Chipre para comienzos del próximo mes de diciembre.

Después, el señor Borsinger permaneció en Grecia, del 13 al 15 de septiembre, para celebrar conversaciones con los dirigentes de la Cruz Roja Helénica. Visitó también el hogar de la Cruz Roja para jóvenes colegiales en Kalavryta, en el Peloponeso.

Asia

Tailandia

Los delegados del CICR en Tailandia continuaron, los meses de julio y agosto pasados, sus visitas a los refugiados detenidos por entrada ilegal en el país. Efectuaron también 92 visitas durante esos dos meses, en los centros de detención y en los puestos de policía, donde vieron a cerca de 4.000 detenidos de la categoría mencionada. Como de costumbre, se distribuyeron, durante tales visitas, socorros.

El jefe de la delegación, señor F. Amar, se trasladó a la región nordoriental, donde permaneció del 18 al 20 de septiembre; allí se entrevistó con los representantes de diversas agencias voluntarias que se ocupan de los refugiados y examinó, con las mismas, las diferentes cuestiones relativas a este trabajo. En particular, visitó el equipo oftalmológico de la Cruz Roja Suiza que actúa entre los refugiados, en la región de Nong Khai.

Viet Nam

El CICR realiza, desde mediados de julio, una nueva serie de vuelos de repatriación entre Viet Nam y Taiwan. Estas operaciones, negociadas

con las autoridades respectivas, permitirán que unos 1.700 chinos, oriundos de Taiwan y que hasta el presente han vivido en Viet Nam, regresen a su país de origen y se reúnan con su familiares.

Los meses de julio y agosto, 904 personas salieron de Ho-Chi-Minh-Ville (ex Saigón) con destino a Taipeh, en seis vuelos organizados bajo los auspicios del CICR. Un séptimo vuelo tuvo lugar el 21 de septiembre, para transportar a 150 pasajeros.

Mencionemos, en cambio, que el CICR no interviene en el traslado de personas pertenecientes a la comunidad china de Viet Nam hacia la República Popular de China.

Filipinas

Un equipo de dos delegados del CICR efectúa, desde comienzos del pasado mes de agosto en Filipinas, una serie de visitas a los lugares de detención. Se trasladaron a 17 lugares de detención dependientes de las autoridades civiles y militares, en los cuales vieron, en total, a unas mil personas, detenidas por motivos o delitos de índole política.

Los delegados están, desde el 5 de septiembre, en la isla de Mindanao, al sur del archipiélago de Filipinas. Además de la visita a 11 establecimientos penitenciarios, donde había 1.095 detenidos, también encarcelados por razones políticas, los delegados han visitado las secciones locales de la Cruz Roja y han evaluado la situación de las personas desplazadas, tras los combates entre el ejército gubernamental y los guerrilleros.

Recordemos que el CICR socorre a las víctimas de estos acontecimientos. Tales socorros, para el año en curso, han sido 1.581 toneladas de arroz y 200 toneladas de leche en polvo (donativo de la CEE), distribuidos por la Sociedad nacional.

Irán

Dos equipos de delegados y médicos del CICR efectuaron por tercera vez, de abril a finales de junio, una serie de visitas a lugares de detención en Teherán y en provincias. Fueron a 19 lugares de detención, donde había 2.040 personas detenidas por motivos o delitos políticos, o por atentar contra la seguridad del Estado.

Se hicieron visitas intermedias, de julio a septiembre, a personas detenidas por razón de los acontecimientos y antes de la entrada en

vigor de la ley marcial. Tales visitas permitieron ver, principalmente en Teherán, a 428 detenidos recién arrestados.

El delegado del CICR en el Irán visitó, los días 22 y 23 de septiembre pasado, en una prisión de Teherán, a 162 personas recién detenidas, unas 40 de las cuales en virtud de la ley marcial. Tras la entrada en vigor de esta medida, el CICR había solicitado a las autoridades iraníes licencia para ampliar su acción de protección a la totalidad de las personas encarceladas y detenidas por razón de los acontecimientos. Prosiguen actualmente las gestiones para visitar a esas mismas categorías de detenidos en las prisiones de provincias.

Oriente Medio

Líbano

Desde comienzos del mes de julio, como se menciona en el último número de la *Revista Internacional*, violentos enfrentamientos se han registrado en los barrios orientales de Beirut, lo que requiere una actividad creciente de la delegación del CICR, que, los meses de julio y agosto, proporcionó socorros médicos a los hospitales y dispensarios de las zonas de combates, por un valor de 158.000 francos hasta el 31 de agosto.

Los delegados evacuaron, en julio, y de nuevo en agosto, a varios grupos de personas bloqueadas en las casas rodeadas por los franco-tiradores, sin víveres ni medicamentos.

Esas intervenciones se realizaron a pesar de los riesgos que implicaban para el personal de la delegación.

A finales de agosto, por seguir siendo muy grande la tensión en Beirut oriental, la delegación del CICR instaló un « dispositivo de urgencia », para poder continuar, en coordinación estrecha con la Cruz Roja Libanesa, un trabajo eficaz, en el caso de que la situación se deteriorase todavía. En un inmueble del barrio de Ashrafieh, cuya construcción se ha reforzado, instaló un gran dispensario, donde fácilmente podría trasladarse a los heridos, atenderlos y, eventualmente, hospitalizarlos.

En septiembre, la situación se agravó, los enfrentamientos fueron de una mayor violencia. Varios hospitales han sido alcanzados por los bombardeos, que han causado muertos y heridos entre los pacientes y el personal encargado. El « centro de urgencia » del CICR ha prestado grandes servicios acogiendo a heridos.

El 2 de octubre de 1978, el CICR hizo el llamamiento siguiente:

El Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) sigue, muy consernado, el empeoramiento de la situación militar en el Líbano, especialmente la reanudación de los combates y de los bombardeos indiscriminados en Beirut. Comprueba que la población civil, que está en el centro de la batalla, es, una vez más, la víctima principal de esos enfrentamientos y sufre graves pérdidas en vidas humanas. Los hospitales, los dispensarios, las ambulancias y el personal médico están paralizados a causa de los bombardeos de artillería, de los cuales son también objeto.

El CICR solicita encarecidamente que los beligerantes tomen las oportunas inmediatas medidas para que el personal médico y los hospitales puedan actuar sin obstáculos y con seguridad, y para que las personas civiles más en peligro sean evacuadas gracias a treguas generales o locales. Además, el CICR se dirige a los beligerantes para que cesen inmediatamente los bombardeos indiscriminados sobre la población civil.

Por lo demás, la suerte que corren varios cientos de miles de habitantes de Beirut que, el mes de julio, abandonaron sus casas para refugiarse en las montañas, preocupa al CICR y a la Sociedad nacional, por razón de los problemas (vivienda, abastecimiento, escolaridad, etc.) que comienzan a plantearse con la llegada del invierno.

En la región septentrional del Líbano se han registrado, asimismo, graves enfrentamientos. Equipos, integrados por delegados del CICR y socorristas de la Cruz Roja Libanesa, han efectuado varias misiones en las aldeas de esa región, para prestar asistencia a la población, evacuar a los heridos y buscar a las personas desaparecidas. Al mismo tiempo, se ha hecho entrega, en los dispensarios, de medicamentos y de material médico.

Por último, señalemos la repatriación, en el sur del país, en sus aldeas de origen, de 5 personas detenidas en Israel desde los acontecimientos de marzo de 1978. La operación tuvo lugar el 1 de septiembre en Ras Nakura, bajo los auspicios del CICR.

Jordania

El mes de agosto, tuvieron lugar, en presencia de los delegados del CICR, en el Puente Allenby sobre el Jordán, dos operaciones. El 17 de agosto, un súbdito israelí de origen sudafricano, que se había infiltrado por error en Jordania, pasó con destino a Israel, y, el 31 de agosto, un detenido jordano, liberado por las autoridades israelíes, fue repatriado a su país. El 22 de septiembre, un detenido, liberado por las autoridades israelíes, fue entregado, asimismo, a las autoridades jordanas.

República Árabe de Egipto

La delegación del CICR remitió, el 8 de agosto, a los monjes del convento ortodoxo de Santa Catalina, en el Sinaí, 25 toneladas de víveres y 25 toneladas de cemento, procedentes de la República Árabe de Egipto.

República Árabe del Yemen

El señor Fred Isler, delegado, permaneció, del 11 de julio al 3 de agosto, en la República Árabe del Yemen. En Sana, se entrevistó con varios miembros del Gobierno y con los dirigentes de la Media Luna Roja.

Durante su estancia, el señor Isler visitó dos prisiones, donde había unos 500 detenidos, 80 de los cuales encarcelados por razones políticas. Se entregaron socorros para que se distribuyesen entre los prisioneros.

Israel y territorios ocupados

Las operaciones de traslado de estudiantes, oriundos de los territorios ocupados de Gaza y del Sinaí, que regresan a la universidad de El Cairo tras las vacaciones estivales, comenzaron, a finales del mes de agosto, bajo los auspicios del CICR. Hasta el 21 de septiembre, 7 traslados así organizados permitieron que cerca de 4.000 estudiantes llegasen a la capital egipcia. Están previstas otras operaciones para el mes de octubre.

Al mismo tiempo que se realizaban esos traslados, el CICR efectuó operaciones de reagrupación de familiares entre los territorios ocupados y la República Árabe de Egipto. En total, 447 personas atravesaron en dirección de Gaza y otras 56 hacia El Cairo para reunirse con los respectivos allegados.

* * *

Por último, el 12 de septiembre, 23 estudiantes del Golán ocupado y otro, oriundo de Gaza, llegaron a Damasco para proseguir allí sus estudios.

* * *

El 28 de agosto, un detenido, liberado por las autoridades israelíes, fue repatriado a la República Árabe de Egipto, bajo los auspicios del CICR.